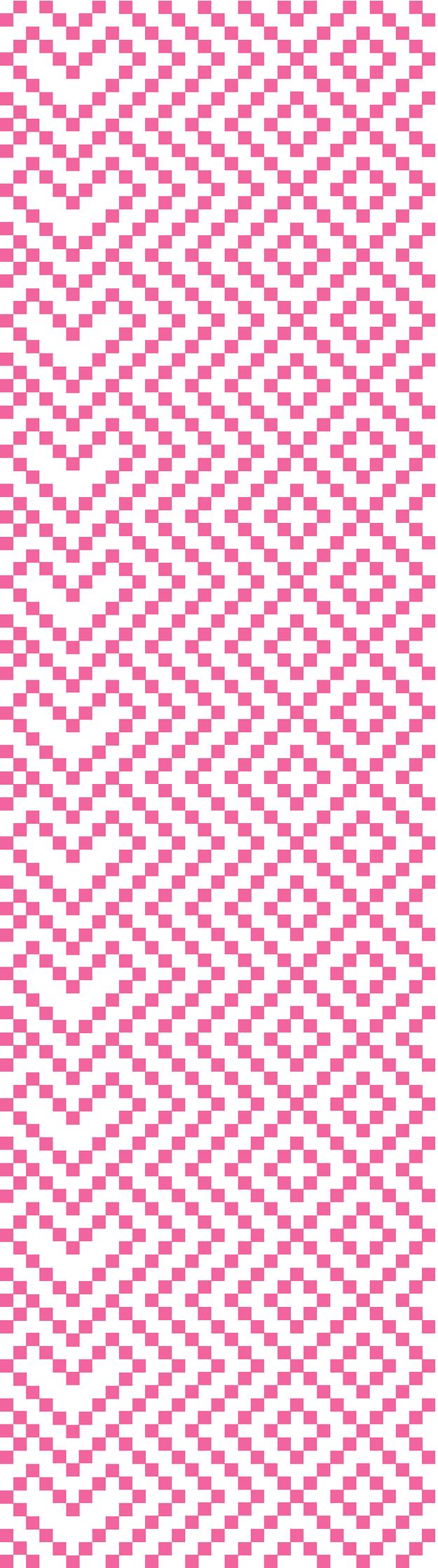




Estudio de caso: Amuted

Guatemala





El contexto político en Guatemala ha estado marcado por una historia compleja, caracterizada por conflictos armados, violencia y una búsqueda constante de estabilidad y justicia. Uno de los momentos clave en la historia reciente de Guatemala fue la firma de los Acuerdos de Paz en 1996, que puso fin a una guerra civil que duró más de tres décadas y dejó un saldo de más de 200,000¹ personas desaparecidas o muertas, principalmente poblaciones indígenas.

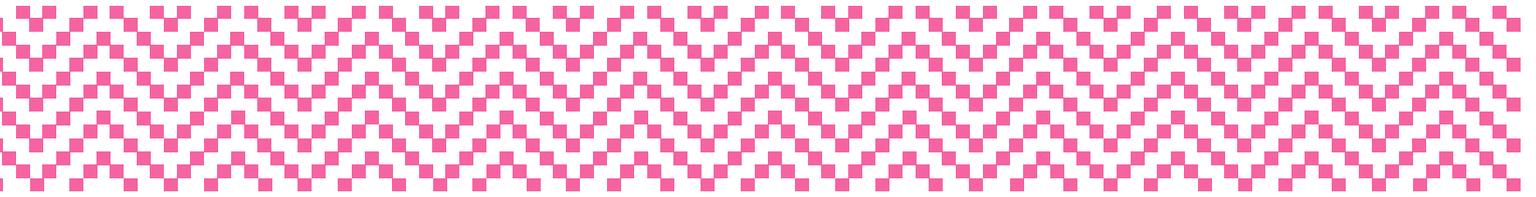
Los Acuerdos de Paz, resultado de negociaciones entre el Gobierno guatemalteco y la guerrilla de izquierda, representada por la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG), estableció una serie de compromisos para abordar la desigualdad social, la falta de acceso a la tierra, y los derechos de los pueblos indígenas. En términos de género, se limitó a incorporar acciones relacionadas con la participación activa de las mujeres, concibiéndolo como un elemento “imprescindible para el desarrollo económico y social de Guatemala”.² El Gobierno se comprometió a “reconocer la igualdad de derechos de la mujer y del hombre en el hogar, en el trabajo, en la producción y en la vida social y política y

asegurarle las mismas posibilidades que al hombre, en particular para el acceso al crédito, la adjudicación de tierras y otros recursos productivos y tecnológicos”³; y entre la arquitectura institucional creada, se instauro la Defensoría de la mujer indígena para dar servicios de asesoría jurídica y social.⁴

A pesar de estas disposiciones, la implementación efectiva de los Acuerdos ha sido un desafío en Guatemala, tanto así, que socialmente se le empezó a llamar “Los Recuerdos de paz”.⁵ Por lo tanto, la lucha por la igualdad de género y la erradicación de la violencia contra las mujeres continúa siendo un objetivo pendiente en el país. El machismo en la vida pública y privada, la pobreza estructural, y, particularmente, el racismo contra las mujeres indígenas, son las principales barreras que impiden su participación activa en escenarios políticos y de debate público.⁶ Además, si bien la Defensoría de la mujer indígena continúa vigente, casi 30 años después sigue sin aportar sustancialmente al cumplimiento de los derechos de las mujeres en la agenda de paz y seguridad.

En este contexto, las organizaciones de mujeres de la sociedad civil han gestado iniciativas que contribuyen directamente a la aplicación de las medidas de género de los Acuerdos y al fomento de la participación de las mujeres en el escenario posacuerdo. Por ejemplo, La Asociación Mujer Tejedora del Desarrollo (AMUTED), lideró la iniciativa: “Fortalecimiento a la participación política de mujeres indígenas del altiplano occidental para la paz y la seguridad”, apoyada en el marco de la Ventana de Respuesta Rápida (RRW) del Fondo Humanitario y de Paz para la Mujer (WPHF). Por medio de esta iniciativa, las mujeres de AMUTED lograron crear redes de mujeres departamentales, desarrollaron habilidades de incidencia política, promovieron los Acuerdos de paz, y crearon oportunidades para las organizaciones locales de mujeres indígenas, abriendo así caminos hacia su visibilidad y participación política. A continuación, se analizan los principales logros, las mejores prácticas y las oportunidades para el futuro que deja el desarrollo de esta iniciativa.

Logros principales



Si bien en los Acuerdos se estipuló “Respetar, impulsar, apoyar e institucionalizar las organizaciones de las mujeres del campo y la ciudad”⁷, el movimiento de mujeres continúa experimentando enormes dificultades para su libre asociación. Las garantías de participación son tan limitadas que las mujeres carecen de las condiciones para disponer de su tiempo y recursos a la participación, más aún, como resultado de su activismo, son expuestas a situaciones que vulneran su seguridad e integridad.⁸ Por consiguiente, se destaca de la iniciativa de AMUTED el lograr **crear e impulsar redes y alianzas de mujeres que comparten un interés común en la construcción de la paz, la protección del medio ambiente y la equidad de género en sus territorios.**

El consolidar este tipo de redes contribuye, por un lado, a ampliar la base social del movimiento de mujeres, como lo mencionó una lideresa: “logramos conocer la realidad de las mujeres de las otras regiones, porque si bien es cierto que hay cosas en común, vivimos de diferente manera. Entonces conocimos y creamos

conciencia de género y mayor sororidad”⁹ Y, por otro lado, a abrir nuevos escenarios para las mujeres en términos económicos, sociales, y culturales, así lo manifestó una mujer participante en el proceso: “creció nuestra base, porque ahora hay amigas que ayudan a comerciar los productos en otras regiones, y creamos un grupo de bordado y tenemos una guía espiritual para nosotras, eso es una oportunidad de intercambios de conocimientos y cultura.”¹⁰

Adicionalmente, de la iniciativa de AMUTED sobresalen las excelentes apuestas metodológicas y pedagógicas para **contribuir, de forma tangible y práctica, al fortalecimiento de habilidades duras y blandas en torno a la paz y la democracia desde un enfoque de género y étnico.** La “Educación y capacitación” es uno de los ejes principales por medio de los cuales los Acuerdos buscan potenciar la participación de las mujeres en el desarrollo económico y social de Guatemala.¹¹ No obstante, las mujeres lideresas han manifestado que el sistema educativo guatemalteco no ha promovido ni

Crear e impulsar redes y alianzas de mujeres que comparten un interés común en la construcción de la paz, la protección del medio ambiente y la equidad de género en sus territorios.



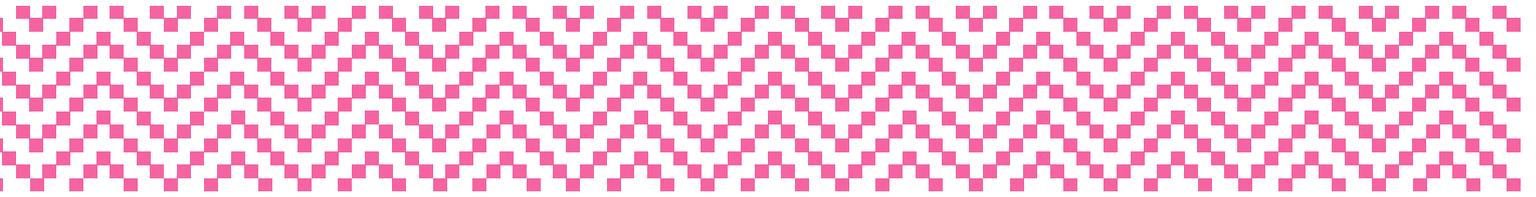
instaurado procesos educativos en torno al derecho de la participación de las mujeres. De hecho, una mujer indígena participante de la iniciativa sostuvo: “El sistema educativo de Guatemala no promueve el pensamiento crítico, ni nos ha dado el conocimiento que sí nos ha brindado las escuelas políticas autónomas de las mujeres.”¹² Adicional a esto, es importante considerar que muchas mujeres indígenas con pobreza de tiempo o que no hablan español, tienen incluso dificultades para acceder a estos espacios autónomos de formación política.¹³ Por lo que toda apuesta que busque ampliar los conocimientos y capacidades de las mujeres indígenas, reconociendo sus contextos particulares, es una contribución directa a los Acuerdos y, por ende, a la construcción de paz del país.

Por medio de una metodología planeada a partir de las necesidades directas de las mujeres, AMUTED logró dar importantes pasos en su proceso educativo y de liderazgo político. Más allá de generar espacios de reflexión sobre los Acuerdos de paz, los

derechos de las mujeres indígenas, la formulación de proyectos y la construcción de agendas, expuso a las mujeres a situaciones prácticas que fortalecen su seguridad y empoderamiento para gestar acciones de incidencia política en escenarios más amplios. Al respecto, una mujer indígena mencionó: “en un ejercicio nos pusieron a escribir un plan estratégico, y algunas de las compañeras era la primera vez que escribían, pero luego cuando revisamos lo que habíamos escrito, dijimos wow, somos productoras de conocimiento. Luego de eso nos sentimos mucho más cómodas cuando presentamos el plan a actores claves de la municipalidad.”

¹⁴ Este desarrollo de capacidades también permitió a las organizaciones de mujeres locales a actuar de forma más autónoma para sus propios procesos: “Ya no tenemos que pagar un ojo de la cara para formular un proyecto, ya lo podemos hacer solas”¹⁵, señaló una de las participantes.

Mejores prácticas

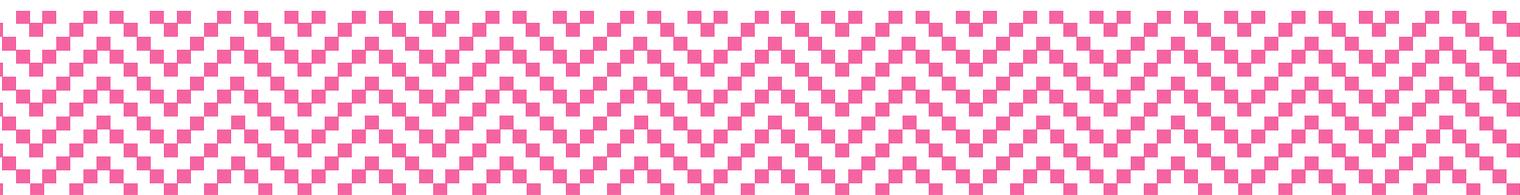


Una de las razones por las que se puede atribuir los logros obtenidos, es por la habilidad de AMUTED en **construir e implementar procesos con un enfoque interseccional** desde el género y lo étnico. La aplicación adecuada de un enfoque interseccional se evidencia al incluir prácticas importantes para las mujeres indígenas dentro de la metodología. Por ejemplo, los aspectos espirituales y de “sanación” dan un fundamento importante al actuar político de las mujeres, en ese sentido una mujer indígena manifestó: “no trabajar en esa sanación hace que (nos) sigamos dividiendo porque tenemos muchas heridas profundas que sanar, y eso tiene sus implicaciones colectivas.”¹⁶ Por consiguiente, es clave seguir impulsando espacios formativos que no solo reconozcan, sino que también impulsen las particularidades organizativas de las mujeres indígenas.

En definitiva, la **cercanía de AMUTED con las organizaciones locales y su capacidad de escucha para comprender mejor la situación y necesidades de las mujeres**, también fue primordial para la consecución de los logros alcanzados. Además de que trabajan de forma articulada con las mismas organizaciones locales en distintos procesos de incidencia, su estrategia de identificar mujeres lideresas comunitarias dio lugar a un “apoyo de doble vía”, en donde AMUTED garantizaba de forma empática y completa todas las garantías a la participación y fortalecía sus liderazgos, mientras las organizaciones locales replicaban los conocimientos adquiridos y promovían la sostenibilidad de las agendas construidas a nivel comunitario. De acuerdo con AMUTED, “el identificar esos liderazgos, hizo que las agendas se construyeran por la misma gestión y continuidad de las mujeres.”¹⁷



Oportunidades para el futuro



A partir de esta experiencia, AMUTED tiene un gran escenario de oportunidad para **seguir ampliando las conexiones del movimiento de mujeres desde lo local y departamental**, y de esta forma, promover cada vez más la participación de las mujeres fortaleciendo las redes creadas y promoviendo encuentros regionales, donde se pueda construir una agenda propia del movimiento de mujeres indígenas guatemaltecas. Aunque actualmente existe una diversidad de agendas debido a la polarización entre las organizaciones de mujeres, es de suma importancia para las mujeres “articularnos como movimiento para lograr posicionar una sola agenda”.¹⁸

Sin duda alguna, AMUTED tiene una importante base territorial, consolidada por sus estrechos lazos comunitarios a través de los años, pero ahora, tiene el enorme reto de **lograr involucrar tomadores de decisión en los procesos e incidir en espacios democráticos de más alto nivel**; para así, abrir más espacios para la participación de las mujeres indígenas en la paz y el desarrollo

del país. Para ello, AMUTED podría **prestar un acompañamiento constante a los liderazgos locales fortalecidos**. Aunque se busca dejar capacidades instaladas, se debe reconocer la importancia de brindar un seguimiento adecuado a las lideresas que asuman el rol de replicar la formación y de implementar las agendas creadas a nivel comunitario. Dicho apoyo también es importante para ampliar la participación de las mujeres en esferas regionales y nacionales. Sobre esto una mujer participante comentó: “*Hace falta un acompañamiento más directo para que nos ayude a materializar las ideas. Eso hace falta para trascender a lo nacional y articularnos adecuadamente para lograr posicionar las apuestas en altos niveles de decisión.*”¹⁹ Ahora bien, es importante mencionar que para lograr dicho acompañamiento, es fundamental seguir apoyando técnica y financieramente a AMUTED desde la comunidad internacional.

Así mismo, es fundamental **abordar la violencia política en los procesos de capacitación y seguimiento a lideresas indígenas**. Durante la iniciativa, AMUTED

AMUTED tiene un gran escenario de oportunidad para seguir ampliando las conexiones del movimiento de mujeres desde lo local y departamental.

identificó varios casos de violencia política contra mujeres indígenas, lo que resalta la necesidad de incorporar dentro de sus futuras capacitaciones un eje en violencia política, lo cual sería uno de los primeros pasos para lograr incorporar dentro de la legislación local y nacional medidas que protejan a las mujeres indígenas de violencias cuando ejercen su derecho a la participación y representación. En este marco, también sería relevante incorporar temáticas relacionadas con la política partidista, dado que las mujeres participantes identificaron la importancia de estar más fortalecidas, organizadas y articuladas no solo a nivel local, sino también a nivel departamental y regional para enfrentar los desafíos de los procesos electorales. Este enfoque desde la violencia política y la política partidista permitiría empoderar a las mujeres indígenas en todos los ámbitos políticos y brindarles las herramientas necesarias para ejercer un liderazgo efectivo en espacios de toma de decisiones.

Por último, uno de los aprendizajes más significativos de la iniciativa desarrollada por AMUTED, y que puede potencializar en gran medida sus esfuerzos futuros, es **lograr una mayor articulación entre las distintas actividades que se realizaron en el marco de la iniciativa**. Es decir, integrar estratégicamente sus apuestas en comunicación e incidencia, formación política, e investigación, para potencializar los objetivos propuestos. Por ejemplo, dando a conocer y haciendo participé a las mujeres lideresas en el monitoreo y la campaña de comunicación realizadas²⁰, ambas sobre la participación de mujeres indígenas en el marco de los Acuerdos. De esta forma, sus apuestas contarán con mayor visibilización, impacto, y sostenibilidad, lo que contribuirá en gran medida al cambio social necesario para las mujeres indígenas guatemaltecas.

Referencias

01. Guatemala's Truth Commission. Guatemala, memoria del silencio. (*Guatemala, Memories of Silence*) p. 15, para. 751.
02. Acuerdo sobre Aspectos Socioeconómicos y Situación Agraria. (*Accord on Socio-economic considerations and Land Status*) (1996). p. 6
03. Ibid. p. 7
04. Acuerdo sobre el cronograma para la implementación, cumplimiento y verificación de los Acuerdos de Paz. (*Accord on the Schedule for the implementation, fulfillment and verification of the Peace Accords*). (1996). p. 18.
05. Information obtained from the interview of AMUTED coordinators. (June 2023).
06. Information obtained from the interviews of women participating in the AMUTED initiative. (June 2023).
07. Acuerdo sobre fortalecimiento del poder civil y función del ejército en una sociedad democrática. (*Accord to Strengthen Civil Power and the Role of the Army in a Democratic Society*) (1996). p. 19.
08. Information obtained in interviews with women participants of the AMUTED initiative. (June 2023).
09. Interview of indigenous female leader of the Department of Totonicapán, Guatemala. (June 2023).
10. Interview of indigenous female leader of the Department of Sololá, Guatemala. (June 2023).

11. Acuerdo sobre Aspectos Socioeconómicos y Situación Agraria. (*Accord on Socioeconomic Aspects and Land Situation*) (1996). p. 7. The pillar of “Education and training” is thought out to “Guarantee that women have equal opportunities and conditions for study and training, and that education contributes to banishing any form of discrimination against them in education content”.
12. Interview of indigenous female leader of the Department of Sololá, Guatemala. (June 2023).
13. Information obtained from interviews to women participating in the AMUTED initiative. (June 2023).
14. Interview of indigenous female leader of the Department of Sololá, Guatemala. (June 2023).
15. Interview of indigenous female leader of the Department of Totonicapán, Guatemala. (June 2023).
16. Interview of indigenous female leader of the Department of Huehuetenango, Guatemala. (June 2023).
17. Interview of AMUTED’s coordinators. (June 2023).
18. Interview of indigenous female leader facilitating the AMUTED initiative. (June 2023).
19. Interview of indigenous female leader of the department of Sololá, Guatemala. (June 2023).
20. On the one hand, the investigation product was carried out: “Monitoring of the participation of indigenous women and women in decision-making spheres and the actions they implement in favor of women’s rights within the framework of the Peace Accords.” On the other hand, the communication campaign was carried out: “Indigenous women weaving peace and democracy with political participation”.

